



RECUERDOS DE GABRIELA MISTRAL

El 7 de abril, Gabriela Mistral habría cumplido 81 años de edad, pues nació en Vicuña en 1888. Fuimos sus admiradores desde niño y jamás se nos pasó por la mente, en nuestra juventud, que algún día íbamos a ser amigos, por obra de las circunstancias.

Sin embargo, eso sucedió y para nosotros constituye un honor que conservamos con íntima satisfacción. Teníamos el grado de mayor, cuando servíamos en el Regimiento "Arica" de La Serena, los años 1961 y 62. Recorriendo su valle de Elqui, con el objeto principal de seguir los pasos de su infancia y juventud, nos topamos con muchos recuerdos de ella. En Vicuña encontramos una colección del diario "La Voz de Elqui", que ahora no existe y empezamos a buscar. Vimos los años desde 1904 para adelante. Una honda emoción sentimos cuando, el año 1904, hallamos de repente un soneto que se titulaba, si mal no recordamos, "Sonetos del Alba" y era firmado por Lucila Godoy y Alcazuga. Seguimos buscando y las colaboraciones siguieron apareciendo, para gran alegría nuestra. Las fuimos copiando todas y ahora tenemos una colección de alrededor de cuarenta artículos de ella y muchas poesías. Llama la atención en su prosa el hecho de que predomina el aspecto fíctivo, la muerte, las tumbas, la tristeza.

En 1962 nos fuimos a Santiago y dejamos La Serena. En 1964 el Gobierno de don Carlos Ibáñez del Campo quiso invitarla para venir a su patria y recibir los honores que su talento merecía. Era la primera persona, hombre o mujer, que había obtenido el Premio Nobel de Literatura en toda Latinoamérica y Chile no le había rendido el homenaje que se merecía. El Presidente Ibáñez se mostró especialmente interesado en que eso se cumpliera a la brevedad. En septiembre de 1964 nos confió el honor de ir a esperarla a Arica, a nombre del Gobierno. Fuimos en un avión de la FACH con todos los periodistas que cupieron en el transporte aéreo. Inmensa emoción sentí cuando la saludé oficialmente, llevándole el saludo cariñoso del Presidente de la República. Le dijimos algunas palabras mal hilvanadas, pero emocionadas. Nos contestó con su voz maravillosa y nos dijo que ella estaba orgullosa de volver a la patria, que jamás había abandonado lo más hondo de su corazón. Venía acompañada de sus secretarías Doris Dana y Gisela Pineda. Le presentamos a Lenta Prandis y gozamos escuchando la conversación de ese par de mujeres extraordinarias.

Toda la ciudad de Arica quería saludarla y allí empezó mi labor de guardián, para preservarla del esfuerzo enorme que significaba para ella saludar a tanta gente y contestar tantísimas preguntas. Recordamos una respuesta de Gabriela: Se le acercó de repente una señora, habiéndole efusivamente y con muchas señales de antigua amistad. Habían sido colegas como maestras en Punta Arenas. Cuando le preguntó si la recordaba, Gabriela le respondió: "En mi vida errante, hay muchas caras sin nombre y muchos nombres sin cara...!". A un marino le dijo: "Uds. guardan lo que yo más quiero, que es el mar...!". Podríamos seguir enumerando frases de ella, pero esto se alargaría demasiado.

El viaje a lo largo de la costa fue igual. Todos los puertos querían abrazarla y la abraban efusivamente. Cuando llegamos a Valparaíso, la cosa se nos hizo difícil. Bajarla del barco y acompañarla al tren presidencial, que el General Ibáñez había dispuesto para ella. Recibimos la siempre valiosa ayuda de Carabineros y el problema se simplificó bastante. Todos querían subir al ferrocarril. La dejamos sola en un departamento y permitimos que don Hernán Díaz Arrieta la acompañara, a nuestra amistad de Gabriela. Nos sentimos lo más



LA DEFENSA, ARICA, 15-IV-1971, p. 3

ciudadanos forjadores de ese viaje. Adelante nos sentamos, al lado del chofer. Gabriela tuvo que ponerse de pie para el recorrido por la Alameda y así continuar la ovación espontánea del pueblo de Santiago, hasta su mismo arribo a la Moneda, donde la esperaba el Presidente de la República y todo su Gabinete ministerial, en el salón de honor. Por expresa disposición del General Ibáñez, dejamos de ser su edecán, para pasar a ser edecán de Gabriela, mientras permaneciera en la Patria. Así, nos tocó acompañarla a todas partes, incluyendo el valle de Elqui y su querido Monte Grande, donde ahora reposa.

Podríamos hablar tanto, que es mejor que callamos. El Presidente la convidó al Palacio Presidencial de Villa del Mar, por varios días. Es increíble lo mucho que conversamos ambas, especialmente sobre geografía y sobre plantas, flores, árboles. En verdad, nosotros creíamos que algo sabíamos de esos temas, pero cuando los escuchamos a ambas, Gabriela Mistral y el General Ibáñez, nos dimos cuenta que éramos unos ignorantes de marca mayor, en materias chilenas que no debíamos, por motivo alguno, desconocer.

Hicieron elegidos los nuevos regidores de la capital, le pedimos al señor Alcalde y ediles que no olviden el monumento que Chile le debe a Gabriela en la capital de su país. No pasemos otra vez una vergüenza como esa que ocurrió cuando vino la compañía teatral española de María Guerrero, la que, al querer rendir un homenaje fiscal a Gabriela Mistral, se encontró con la dura realidad de que no había en Santiago de Chile un monumento a la persona que más gloria nos ha dado en el presente siglo. En verdad es algo patético, pero es así. Tiene estatuas en varias capitales del continente, pero en la capital de su tierra, todavía no. En Santiago hay monumentos surtidos para próceres y no próceres, pero para ella todavía no hay nada. Sabemos que hay lesion en los alrededores de la capital, colocados por espíritu más justo que las autoridades que debieran demostrarlo. También sabemos que hay una calle sin pavimentar, muy alejada hacia el este del centro de la ciudad, que lleva su nombre. El Alcalde de esa comuna hizo lo que pudo, cuando vio que en plena capital no existe una avenida o una calle principal que lleve su nombre.

Recuerdos de Gabriela Mistral [artículo] Santiago Polanco Nuño.

Libros y documentos

AUTORÍA

Polanco Nuño, Santiago, 1912-1980

FECHA DE PUBLICACIÓN

1971

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Recuerdos de Gabriela Mistral [artículo] Santiago Polanco Nuño.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile